

4. LAS BALEARES: ANÁLISIS REGIONAL Y POR ISLAS

4.1. INTRODUCCIÓN

Este apartado sigue el mismo enfoque metodológico de las Memorias del CES 2004 y 2005⁴¹. Cabe destacar, que a diferencia de otros años se presenta todo un conjunto de información novedosa muy relevante impulsada por la Dirección General de Economía del Gobierno de las Islas Baleares y por el Instituto Balear de Economía de la propia Dirección General. Nos referimos a los estudios relativos al Marco Input-Output de la economía de las Islas Baleares, Mallorca, Menorca y las Pitiusas (ver el recuadro al final de este apartado), y al estudio sobre la Estimación del *output gap* de las Islas Baleares (ver el apartado 4.8.).

4.2. ANÁLISIS DE LA COYUNTURA ECONÓMICA DE LAS ISLAS BALEARES

En este apartado analizamos el comportamiento coyuntural de la oferta regional por sectores económicos y por islas. También se realiza el análisis de la demanda final y del comportamiento de sus principales componentes: el consumo, la inversión y el sector exterior.

4.2.1. EL CRECIMIENTO COYUNTURAL DE LA OFERTA

Según el boletín de coyuntura económica de la Dirección General de Economía del Gobierno de las Islas Baleares del mes de mayo del 2007, el crecimiento de la economía balear en el 2006 fue del 2,8%, con una recuperación de 0,6 puntos porcentuales respecto del 2005. Este crecimiento se sitúa en 1,1 puntos porcentuales por debajo del español, pero es superior en 0,4 puntos porcentuales al de la zona euro. (Ver el cuadro I-19 y el gráfico I-10.)

La estimación del crecimiento de la economía en las Islas Baleares para el año 2006 varía según la fuente consultada. De esta manera, los valores provisionales se enmarcan en un abanico de variación de ocho décimas porcentuales, en que la estimación más optimista es la de la Confederación de Asociaciones Empresariales de las Baleares (CAEB), con un 3,1%, y la más restrictiva, la del Instituto Nacional de Estadística, con un 2,3%. (Ver el gráfico I-11.)

4.2.1.1. El crecimiento de la oferta por islas

Por islas el mayor crecimiento se da en Mallorca, con un 3,1% y con la recuperación de 0,5 puntos porcentuales, seguida de las Pitiusas, con un 2,1% y con un aumento de 0,9 puntos porcentuales; finalmente se encuentra la isla de Menorca, con una tasa del 1,5% y con la pérdida de -0,4 puntos porcentuales respecto al año 2005.

En el caso de Mallorca, la mejora de los datos turísticos de fin de temporada, y el todavía existente dinamismo de la construcción, llevan a la isla a su máximo

⁴¹ Ver, especialmente, la nota metodológica de la Memoria del CES 2004, pp. 45-48.

de crecimiento de los últimos cinco años. En el caso de Menorca, su crecimiento se ve influenciado por la fuerte dependencia del mercado turístico británico, por la reducción de las exportaciones de calzado y por el menor dinamismo de su mercado laboral. La recuperación en las Pitiusas es debido al dinamismo del turismo, la construcción y de su mercado de trabajo.

4.2.1.2. El crecimiento de la oferta por sectores económicos

Por sectores económicos, el sector primario tiene una estimación de crecimiento para el año 2006 del 3,5%, con una recuperación de 1,4 puntos porcentuales respecto al año pasado. Las condiciones climatológicas y la mejor temporada turística han sido clave para la mayor actividad del sector. El sector de la industria y de la energía crece un 1,7% en el año 2006, con una ganancia porcentual de cinco décimas respecto al año pasado. El sector de la construcción crece el 3,7%, con una ganancia porcentual de 1,2 puntos en comparación al año pasado, si bien es cierto que se manifiestan síntomas de desaceleración ligera. Finalmente, el sector servicios crece un 2,8%, lo que representa una ganancia porcentual de tres décimas en relación al año pasado, a remolque de la demanda de los residentes y de los no residentes. (Ver el cuadro I-20.)

Estos datos se pueden cumplimentar con las que ha elaborado Hispalink. Así, no hay ninguna rama del sector secundario (energía, bienes intermedios, bienes de equipo y bienes de consumo) que presente un crecimiento por encima de la media balear, ni para el 2006 ni para las previsiones del año 2007. La excepción es dada por la rama no manufacturera de la energía para el año 2006. También, en el año 2006, crece por encima de la media regional el sector de la construcción. En cuanto a las ramas de servicios (transporte y comunicaciones, servicios destinados a la venta y servicios no destinados a la venta), solamente los servicios destinados a la venta presentan un crecimiento superior a la media regional en los dos años. Tampoco presenta un crecimiento superior a la media regional el sector primario. (Ver el cuadro I-21.)

4.2.2. EL CRECIMIENTO COYUNTURAL DE LA DEMANDA

En este apartado analizamos por separado el comportamiento coyuntural de la demanda final interior (consumo e inversión) y el comportamiento del sector exterior respecto a la balanza de mercancías con el extranjero, con un amplio detalle de información para productos y países.

4.2.2.1. La demanda interior⁴²

Según el boletín de coyuntura de la Dirección General de Economía del Gobierno de las Islas Baleares, la mayoría de indicadores de consumo se

⁴² En este caso no disponemos por parte de la DG de economía y del IBAE datos actualizados respecto al marco input-output simplificado de las Islas Baleares para el año 2005 y 2006. Nos limitamos, a recoger un breve resumen de los datos macroeconómicos parciales y de indicadores coyunturales que da el boletín de coyuntura. Este marco simplificado es más viable de conseguirlo ahora, a partir del marco input-output completo que se ha elaborado para el año 2004.

mantienen establecidos. La suavización de los precios del petróleo han repercutido en un menor índice de precios de consumo, y la continua creación de ocupación favorece las expectativas de los consumidores. No obstante, las subidas de los tipos de interés son los factores que más afectan la renta de las familias, mayoritariamente endeudadas.

La mayor parte de los indicadores de la inversión muestra signos positivos suaves. Se puede destacar:

- El aumento neto de capital de las sociedades mercantiles de las Baleares se ha incrementado en tendencia con un 6,2% con 42.200 millones de euros.
- Los créditos vigentes para el tercer trimestre del 2006 en las Baleares en 34.140 millones de euros, con una tendencia de aumento de 23,1%.
- Delante de un nuevo escenario de condiciones de financiamiento no tan favorables, cabe destacar el papel de las entidades financieras para ofrecer nuevos productos que se adapten mejor a las circunstancias del mercado. Así, ya hay algunas entidades que ofrecen hipotecas invertidas o la posibilidad de alargar los plazos de amortización.
- Se apunta hacia un menor incremento del precio de la vivienda, y aun equilibrio de mercado.

4.2.2.2. La demanda exterior de bienes por aduanas

En este apartado comentamos, con relación al comercio exterior por aduanas, ñas exportaciones, las importaciones y el saldo comercial.

4.2.2.2.1. Las exportaciones⁴³

Durante el 2006, se exportó un 10,8% más que en el 2005, llegando a 1.131 millones de euros, frente a los 1.021 millones de euros del año anterior (que disminuyó un 11,1%). No obstante, el 53,7% de dichas exportaciones corresponden a dos partidas que distorsionan el resultado comercial y alteran el cómputo final: aeronaves y barcos. Así, el valor de las exportaciones, una vez desconectadas estas partidas, se redujo un -4,7% respecto al 2005 y alcanzó los 524 millones de euros, frente a los 550 millones de euros del año anterior. (Ver el cuadro I-22.)

Por importancia de productos exportados, medidos en términos monetarios, sólo hay diferencias respecto al año anterior, ya que los principales productos exportados coinciden de un año a otro. Es oportuno comentar tres peculiaridades. (Ver el gráfico I-12.)

⁴³ La información estadística que se analiza procede del CSC-Agencia Tributaria correspondiente a la clasificación "Origen/destinación". Es decir, se tiene en cuenta la clasificación relativa a la aduana des de donde se realiza la operación (este es el criterio utilizado para el Departamento de aduanas, Ministerio de Economía), en lugar de la clasificación "Fiscal", que utiliza el código de domicilio fiscal de la empresa para clasificar el comercio exterior.

En primer lugar, las exportaciones de perlas finas, piedras y bisutería , que durante 2004 y 2005 descendieron, en el 2006 repuntaron. En el 2006, se exportaron un total de 12.116 miles de euros, frente a los 10.641 miles de euros en el 2005, lo que supuso un 13,9% más. En segundo lugar, cabe destacar la disminución de la partida de objetos de arte, de colección y de antigüedad, a pesar, si bien es cierto, que por valor exportado se sitúa en uno de los últimos puestos. Si el 2005 fue un año extraordinario para las exportaciones de este capítulo, llegando a un total superior de 2.018 miles de euros, en el 2006 decrece un 76,5% hasta alcanzar los 474 miles de euros. Y, en tercer lugar, las buenas exportaciones por los tubérculos.

En el 2006, el calzado continuó liderando en primera posición el ranking de las exportaciones. Una cuarta parte de las exportaciones totales sin partidas distorsionadas son de calzado. Así, se exportó por valor de 131.390 miles de euros, un -1,6% menos que en el 2005. El peso que las exportaciones de calzado representan sobre el total exportado, sin tener en cuenta las partidas distorsionadas, fue del 25,1%, 0,8 puntos porcentuales más que en el 2005 (24,3%). Por países, Francia (19.161 miles de euros) absorbió el 14,6% del total de las exportaciones, seguido de Italia, Marruecos y Alemania, que entre todos cuatro (67.522 miles de euros) acapararon más del 51% del total.

En tercer lugar, se exportaron reactores nucleares, máquinas y calderas totalizándose un importe de 82.327 miles de euros, frente a 73.764 miles de euros en el 2005, un 11,6% más. Básicamente, correspondieron a exportaciones de grifos, que se exportaron a Méjico, Jamaica y la República Dominicana, y turborreactores para aeronaves, que se enviaron a Estados Unidos, Alemania y Francia. Todos estos productos se clasifican en la salida de máquinas y material eléctrico que llegó e los 98.691 miles de euros, un 12,6% más que en el 2005.

Le siguieron, en cuarta posición, las exportaciones de material de transporte, concretamente de vehículos de automóviles, con 50.919 miles de euros, todavía se redujeron un -47,5% respecto al año 2005. Estas exportaciones corresponden, en buena parte, a coches destinados al alquiler, que tiene como principal país de destino Alemania (25.957 miles de euros).

Las exportaciones de aceites esenciales continuaron en quinta posición, alcanzando un total de 22.061 miles de euros y creciendo a un 8,1% respecto al 2005. Estas exportaciones se incluyen en la partida de productos de industrias químicas y derivados, llegando a un total de 26.838 miles de euros (un 6,5% más que en el 2005). Concretamente, más del 82% de las exportaciones de dicha partida correspondieron a aceites esenciales. Los Países Bajos demandaron más de 8.651 miles de euros, convirtiéndose en el primer país cliente, seguido del Reino Unido, con 6.959 miles de euros.

Si en el 2005 las exportaciones de hortalizas y tubérculos sólo alcanzaron los 8.721 miles de euros y se situaban en la décima posición, en el 2006 duplicaron sus exportaciones, llegando a un total de 16.470 miles de euros y ocupando el sexto lugar. Estas exportaciones se engloban en la partida de productos alimentáreos, que llegó a los 35.744 miles de euros, cosa que

supone un incremento del 16,1% más que en el 2005. Casi el 70% de estas exportaciones se venden al Reino Unido (11.447 miles de euros).

Las exportaciones de máquinas, aparatos y material de eléctrico, que representaban el 16,6% de la partida de máquinas y material eléctrico, continuaron en un séptimo lugar. Se exportaron un total de 16.364 miles de euros, que supuso un 7,5% más que en el 2005. Por países, entre la República Dominicana (6.349 miles de euros), Jamaica (3.202 miles de euros) y Méjico (3.125 miles de euros) se exportó más del 77% del total. En octavo lugar, y después de bajar dos puestos, se situaron las exportaciones de gomas, resinas, y demás juegos y extractos vegetales llegando a alcanzar un valor total de 14.606 miles de euros, un 57,9% más que en el 2005. De este importe, los dos países principales receptores son Alemania (3.952 miles de euros) que absorbió el 27% del mercado y Dinamarca (3.067 miles de euros) con el 21%. Estas exportaciones también se engloban en la partida de productos alimentáreos.

Las exportaciones de estos ocho productos representaron el 82,2% del total exportado, excluyendo las partidas distorsionadas, y sumaron 430.723 miles de euros.

4.2.2.2. Las importaciones

Durante el año 2006, se importó un total de 2.202 millones de euros, lo que supuso un incremento de un 4,9% respecto al 2005. Al igual que en las exportaciones, existen dos partidas distorsionadas, que alteran el resultado propio de las importaciones de productos, con un valor que alcanzó los 1.172 millones de euros (un 3,5% menos que en el 2005). Así, el total de las importaciones sin tener en cuenta estas dos partidas distorsionadas fue de 1.030 millones de euros, frente a los 884 millones de euros del 2005, que supuso un 16,5% más. (Ver el cuadro I-22.)

Por importancia de los principales productos importados, medidos en términos monetarios, solamente hay diferencias respecto al año 2005. No obstante, conviene destacar, al igual que en las exportaciones, el decrecimiento de la partida de objetos de arte, de colección o de antigüedad, que pasaron de unas importaciones de 3,5 millones de euros en el 2005 a 1,3 millones de euros en el 2006. Otra de las características del 2006 fueron las importaciones de alimentos, que si tradicionalmente eran una de las ocho partidas más importadas, pasa a la doceava posición (67.805 miles de euros), Lo mismo pasa con las importaciones de piezas (16.122 miles de euros), que descendieron hasta la décima posición. (Ver el gráfico I-12.)

Por tercer año consecutivo, el primer producto importado sigue siendo el de los combustibles minerales, que alcanzaron los 416.913 miles de euros, que supuso un aumento del 43,9% respecto al año 2005. No obstante, este incremento fue debido, básicamente, a los efectos del encarecimiento del precio del petróleo, ya que durante el año 2006 se incrementó un 33,7%. Por su peso, la cantidad importada aumentó un 8,1% pasando de importarse 1.706 millones de quilos en el 2005 a 1.844 millones de quilos en el 2006. Por países,

de Rusia procedieron más de 88.683 miles de euros (un 21% del total de combustibles importados) y de Arabia Saudita más de 66.616 miles de euros (un 16% del total).

Las Importaciones de reactores nucleares, máquinas y calderas continuaron situándose en segundo lugar y, mayoritariamente, correspondieron a grifos y turborreactores para aeronaves. Pasaron de importarse 109.691 miles de euros en el 2005 a 113.422 miles de euros en el 2006, cosa que supuso un incremento del 3,4%. Estas importaciones se clasifican en la partida de máquinas y material eléctrico, de lo que se importó un valor total de 142.643 miles de euros, un 10,5% más que en el año 2005.

En el 2006, las importaciones de calzado se situaron en tercer lugar, subiendo una posición respecto al 2005. Se importó por valor de 54.512 miles de euros, frente a los 38.761 miles de euros del año 2005, lo que supuso un aumento del 40,6%. Por países, de Marruecos proceden 20.883 miles de euros (que supone un 38% de las compras de calzado). La partida correspondiente al calzado, sombreros, paraguas, plumas y flores artificiales alcanzó los 56.264 miles de euros, un 41,0% más que durante el año 2005.

Del tercer al cuarto lugar descendieron las importaciones de muebles. Durante el año 2006 llegaron a un valor total de 45.204 miles de euros, un 9,3% más que en el 2005. Por países, las importaciones de Suecia se situaron en primer lugar, con 9.420 miles de euros; seguidas de las de Polonia, con 7.838 miles de euros; e Italia, con 6.154 miles de euros. El conjunto de importaciones de muebles, juntamente con los juguetes, se engloban en la partida de mercancías y productos diversos que alcanzan los 65.607 miles de euros, un 5,3% menos respecto al año 2005.

Las importaciones de aparatos y material eléctrico ascendieron del noveno lugar en el 2005 al quinto en el 2006. Se importó un total de 29.221 miles de euros, frente a los 19.341 miles de euros en el 2005, hecho que supuso un crecimiento del 51,1%. Estas importaciones se engloban dentro de la partida de máquinas y de material eléctrico.

El sexto lugar corresponde a las importaciones de madera y manufacturas de madera con un valor de 24.210 miles de euros, frente a los 30.079 miles de euros del año anterior, que supuso una disminución del 19,5%. Las importaciones de los Estados Unidos (5.746 miles de euros) acapararon más del 24% del total, seguidas de las de Suecia (4.582 miles de euros) y Camerún (2.789 miles de euros).

Las importaciones de juguetes pasaron del sexto al séptimo lugar. En el 2006, se importaron 18.722 miles de euros, frente a los 26.463 miles de euros del año 2005, lo que supone una reducción del 29,2%. Más del 61% importado procedía de Eslovenia, con 11.394 miles de euros.

Los vehículos fueron la octava partida más importada, con un importe de 17.652 miles de euros. Estas importaciones se engloban en la partida de vehículos de transporte.

Las importaciones e estos primeros ocho productos cubrieron el 69,9% del valor total de las importaciones, sin tener en cuenta las partidas distorsionadas. Llegaron a un total de 719.856 miles de euros.

4.2.2.2.3. El saldo comercial

En el 2006, el déficit comercial total se redujo un 0,7%. Se pasó de un déficit de 1.078.184 miles de euros en el 2005 a 1.070.581 miles de euros en el 2006. No obstante, el resultado del saldo comercial una vez excluidas las partidas distorsionadas, es completamente diferente, ya que se pasó de un déficit de 334.113 miles de euros en el 2005 a 505.910 miles de euros en el 2006: el déficit se incrementó un 51,4%. Este aumento se explica por el comportamiento de los combustibles minerales, que generaron un déficit comercial que pasó de 210.828 miles de euros en el 2005 a 334.428 miles de euros en el 2006, lo que supuso un aumento del 58,6%.

Las partidas que registraron superávit comerciales fueron el calzado, con 75.147 miles de euros, las de material de transporte. Con un saldo de 33.224 miles de euros, los productos de industrias químicas y derivados, con 9.644 miles de euros y las perlas finas y la bisutería, con 1.583 miles de euros.

4.3.3. LA INVERSIÓN EXTRANJERA

Sobre la base de los datos del Registro de Inversiones Exteriores del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, se puede afirmar que la inversión bruta extranjera sin Entidades Tenedoras de Valores Extranjeros (ETVE), que se puede asignar por CA en las Islas Baleares disminuyó el -52,6% en el año 2006, logrando los 97,4 millones de euros (108,2 millones de euros menos que en el 2005). (Ver el cuadro I-23.)

Para el conjunto de las CA se da en cambio un crecimiento del 8,2% llegando a los 7.197,3 millones de euros, con un incremento de 619,2 millones de euros por lo que, Baleares pierde (-1,5 puntos) en su participación, que para el año 2006 es del 1,2%.

Las principales CA son Madrid (4.118,8 millones de euros) y Cataluña (2.521,5 millones de euros), que en conjunto reciben más del 80% (80,9%) de la inversión bruta extranjera asignada. A continuación, a mucha distancia vienen el País Vasco (303,9 millones de euros), Castilla-la Mancha (236,8 millones de euros), la Comunidad Valenciana (106,9 millones de euros), Navarra (136,4 millones de euros), y, Baleares. La inversión bruta total incluida en la partida sin asignar por CA es de 9.524,1 millón de euros, con una caída del -30,8%.

4.4. ANÁLISIS REGIONAL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Los datos de la contabilidad regional de España base 2000, que elabora el INE para el período 2000-2006, permite estimar la mejora del crecimiento relativo de las Islas Baleares por comparación en el resto de comunidades autónomas. Estos datos muestran que para el año 2006 el crecimiento de las Baleares no

es el más pequeño para el conjunto de comunidades autónomas, tal como ha pasado en los últimos cuatro años, ya que con un PIB del 3,5%, presenta un crecimiento superior al de Melilla, Ceuta, La Rioja, Canarias y Extremadura, si bien, en este caso, se puede destacar que se vuelve a dar un crecimiento inferior a (-0,4 puntos) respecto a la media española, pero superior en (0,6 puntos) al de la Unión Europea de los 25. (Ver el gráfico I-13.)

Igualmente, se puede destacar que esta mejora en la tasa de crecimiento de Baleares es la más importante, juntamente con la de la Comunidad Valenciana y Galicia, para el conjunto de todas las CA, ya que la mejora de su crecimiento es de (0,9 puntos), mientras que la mejora para el conjunto del Estado es sólo de (0,4 puntos). También se puede enfatizar que el crecimiento del año 2006 se sitúa (1,2 puntos) por encima del crecimiento medio del sexenio 2000-2006, que ha sido del 2,3%. Por otra parte, nótese que las Islas Baleares presentan la menor tasa real de crecimiento del PIB acumulado entre el 2000 y el 2006. (Ver el gráfico I-14a y b.).

A partir de la base de datos de la contabilidad regional del INE, se analiza a continuación la evolución comparativa regional por sectores productivos de las Islas Baleares en relación con el resto de comunidades autónomas. Respecto al análisis sectorial, hay que tener en cuenta que las estimaciones para las Baleares pueden mostrar –por el poco peso relativo que tiene la economía sectorial balear en el conjunto español- un fuerte sesgo al alza o a la baja en las estimaciones que resultan. Es por esto que estos datos se han de tomar con precaución y reservas, ya que se contradicen con otros datos aportados por diferentes instituciones regionales.

4.4.1. EL SECTOR PRIMARIO

Según el INE, el sector primario balear presenta un decrecimiento del -3,1%, de forma que queda (-3,4 puntos) por debajo del que ha registrado el Estado. Esta cifra se desglosa en un crecimiento de la productividad del 2,2% y en una caída de la ocupación del -5,2%. (Ver el cuadro I-24 y el apartado 5. “Sector primario”.)

4.4.2. LA INDUSTRIA

La industria balear presenta un escaso crecimiento del 0,1%, de manera que queda (-3 puntos) por debajo del registro para el Estado. Esta cifra se desglosa en un crecimiento de la productividad del 29% y en una caída de la ocupación del -22,4%. (Ver el cuadro I-25 y el apartado 6, “Sector Industrial”.)

4.4.3. LA CONSTRUCCIÓN

La construcción en las Islas Baleares presenta un crecimiento del 4%, de manera que queda (-1,3 puntos) por debajo del que ha registrado el Estado. Esta cifra se desglosa en un crecimiento de la productividad del -8,8% y en un aumento de la ocupación del 14,3%. (Ver el cuadro I-26 y el apartado 7, “Construcción”.)

4.4.4. LOS SERVICIOS

Los servicios en las Baleares presentan un crecimiento del 3,5%, de manera que quedan (-0,1 punto) por debajo del registrado para el Estado. Esta cifra se desglosa en un crecimiento negativo de la productividad de un -3,9% y en un aumento de la ocupación del 7,7%. (Ver el cuadro I-27 y el apartado 8 al 12 de este capítulo.)

4.4.5. EL CRECIMIENTO DIFERENCIAL SECTORIAL

El gráfico de convergencia sectorial entre las Islas baleares y España muestra estos crecimientos diferenciales sectoriales, dónde se ve claramente que el menor crecimiento relativo del PIB a precios de mercado en las Baleares a lo largo del año 2006 está motivado por el menor crecimiento sectorial de todos los sectores. (Ver el gráfico I-15.)

4.4. LOS PRECIOS

La inflación valorada por la vía del índice de precios de consumo (IPC) –como variación de las medias anuales- fue del 3,5% en las Islas Baleares, que coincide con la media española. Este diferencial, que para el año 2006 es nulo, fue de (-0,3 puntos) favorable a Baleares para el año 2005. Por rúbricas los diferenciales positivos de inflación en Baleares, para el año 2006, se han dado a Alimentos y bebidas no alcohólicas (+0,5 puntos); Comunicaciones (+0,4 puntos); Transporte, Ocio i Cultura (+0,2 puntos); y Enseñanza (+0,1 punto).

La inflación del año 2006 es de 1,4 puntos superior a la que presenta el Índice de Precios al Consumo Harmonitzar (IPCH) de la Unión Monetaria Europea (UE-12), lo cual refleja una pérdida de competitividad, en relación a los países europeos, para todos los bienes y servicios que son ofertados desde Baleares. (Ver los gráficos I-16 y I-17, y el apartado 3.3.)

4.5. LA RENTA, EL CONSUMO, EL AHORRO Y LA CAPACIDAD DE FINANCIAMIENTO

En este apartado se puede comprobar, en primer lugar, que las Baleares presentan un nivel más alto de renta, si bien esta expresión se ha de matizar en términos de bienestar social medido en términos de la renta familiar bruta disponible por cápita en paridad de poder de compra.

En segundo Lugar, fruto de este mayor nivel de renta por cápita, se comprueba que las Islas generan una gran capacidad de financiamiento, que se distribuye muy desigual entre el sector público, que presenta un gran sobrante de ahorro público y, en consecuencia, un elevado déficit de inversiones públicas, y el sector privado, que presenta una elevada necesidad de financiamiento. Obsérvese que en el apartado 4.2.1. “las cuentas simplificadas de la contabilidad regional de las islas Baleares y de Mallorca, Menorca e Ibiza y Formentera”, se han podido comprobar que este endeudamiento afecta básicamente a los hogares.

4.5.1. LA EVOLUCIÓN DE LA RENTA REAL POR CÁPITA Y DE LA RENTA FAMILIAR BRUTA DISPONIBLE

En este apartado desglosamos –con los últimos datos disponibles referidos al año 2005 y 2006- el análisis de la evolución de la renta regional desde el punto de vista, en primer lugar, de la evolución de la renta real por cápita y, en segundo lugar, de la evolución de la renta familiar bruta disponible por cápita corregida por el poder de compra de las familias.

4.5.1.1. La evolución de la renta real por cápita

Las Islas Baleares presentan un nivel de vida alto y, en términos de PIB regional por habitante o renta por cápita, este hecho se confirma, ya que ocupa la sexta plaza, con un índice (104,8) respecto de España de 100, por detrás del País Vasco (134), Madrid (133,6), Navarra (126,4), Cataluña (118,3) y Aragón (109,7). Por comparación en el año 2000 hemos perdido (-18 puntos), hecho que se puede explicar, inicialmente, porque la renta regional ha crecido menos que la media española (ver el apartado 4.3.), mientras que la población experimenta uno de los crecimientos regionales más importantes para las comunidades autónomas⁴⁴. (Ver el cuadro I-28 y el apartado 2 del capítulo III, “Demografía y hogar”.)

Los datos de Funcas también permiten profundizar un poco más en este análisis dinámico de la evolución de la renta real por cápita regional en relación con España mediante el estudio de sus variables explicativas para el período 2000-2005. (Ver el gráfico I-18 y el cuadro I-29.)

Según este análisis, a lo largo de este quinquenio la renta real por cápita regional (medido por el VAB deflactado en relación con la población residente) ha crecido –9,1 punto por debajo de la media española. Observar que este crecimiento se puede explicar por el comportamiento de dos variables: la productividad, que hace referencia al componente del progreso técnico, y la tasa de ocupación regional⁴⁵, que hace referencia a la dinámica demográfica y laboral.

Tal como ya señalábamos el año pasado es un tema abierto a las Islas Baleares el hecho que, como se ha producido un mayor “efecto de regularización” del factor trabajo (ver el apartado 1 del capítulo II, “Mercado de trabajo”), esto puede haber inducido a subestimar la producción correspondiente, ya que esta no crece al mismo ritmo que la ocupación y, por tanto, puede provocar un efecto estadístico de subestimación de la productividad del trabajo. Este efecto estadístico, por otra parte, se suele dar relativamente con más frecuencia en aquellas economías que presentan una

⁴⁴ Las Baleares lideran el crecimiento demográfico por comunidades autónomas a lo largo del período 1996-2003 y solamente presentan un crecimiento inferior a la media del Estado en el 2004.

⁴⁵ Se desglosa en los términos de sus tres variables explicativas: la tasa de ocupación (medida por la relación entre los ocupados y los activos), la tasa de actividad (medida por la relación entre los activos y la población potencialmente activa o la población en edad de trabajar) y el factor demográfico (medido por la relación entre la población potencialmente activa o población en edad de trabajar y la población residente.)

fuerte terciarización, como es el caso de las Baleares. Tampoco no se pueden menospreciar en el caso de las Islas el efecto estacional y el sobredimensionamiento que se corresponde con la temporada baja del turismo. Es por todo este conjunto de consideraciones, que se ha creído oportuno incluir este año un nuevo apartado dedicado al análisis de la productividad (Ver el apartado 4.5.1.3.).

4.5.1.2. La evolución de la renta familiar bruta disponible por cápita corregida por el poder de compra de las familias

Si se tiene en cuenta el concepto de renta familiar bruta disponible por cápita corregida por el poder de compra, las Islas Baleares también se sitúan en quinta posición dentro del conjunto de comunidades autónomas, con un índice respecto de España de 100 de (105,9). El cambio de posiciones dentro de las tres CA delanteras en renta por cápita se debe al diferencial de inflaciones y al mayor o menor volumen de transferencias sociales sin contrapartida por parte de las Administraciones públicas en las familias. (Ver el cuadro I-30.)

4.5.1.3. Análisis de la productividad

Desde el punto de vista del análisis económico tradicional el crecimiento económico se suele visualizar a partir de una función de producción en la *Cobb-Douglas* donde los determinantes del crecimiento de la producción (output) son los factores de la producción: el mayor o menor uso que se hace del factor trabajo (si aumenta o disminuye el número de horas trabajadas) y el grado de eficiencia con que se trabaja (si aumenta o disminuye la productividad aparente del trabajo).

Existe consenso en la literatura económica respecto que la variable que puede garantizar el crecimiento económico a largo plazo es el crecimiento de la productividad. Es por esto que el análisis económico tradicional de seguida se interesó en poder explicar después, cuales son los factores determinados del crecimiento de la productividad: el mayor o menor uso que se hace del factor capital físico (básicamente maquinaria y equipamiento de todo tipo, incluidos las inversiones públicas en infraestructuras) y las mejoras que se puedan producir en la Productividad Total de los Factores Productivos (PTF)⁴⁶.

Entonces, en una función *Cobb-Douglas* el crecimiento de la producción u *output* se expresa de la siguiente manera:

$$\text{Output} = \text{trabajo} + \text{productividad del trabajo} = \text{trabajo} + \text{capital} + \text{PTF}$$

Mientras que el mayor o menor uso en la utilización de capital físico no reporte ningún tipo de problema estadístico (se trata de la Formación Bruta de Capital

⁴⁶ Por una cuantificación de estas variables en el caso de Baleares ver: Antonio Álvarez Espinilla, "Medición y descomposición de la productividad. Una aplicación a las regiones españolas", en Comportamiento de la productividad y la competitividad en las Islas Baleares. Documentos 1. Consejo Económico y Social de las Islas Baleares. Palma, 2004, pp. 185-201.

(FCB) o inversión de una economía)⁴⁷, en cambio la PTF se ha asociado con el progreso técnico y con la innovación, los cuales si presentan problemas metodológicos para su medida. Empíricamente su valor se obtiene como un residuo, es decir, como aquella parte del crecimiento económico que no se puede explicar ni por el crecimiento de la ocupación ni por el crecimiento del capital físico.

La literatura más reciente ha planteado una revisión histórica y global del comportamiento de la productividad, mediante el que se denomina *industrial perspective*⁴⁸. En el caso español, este nuevo enfoque de la *industrial perspective* se ha utilizado por parte del BBVA en su estudio de *Productividad e Internacionalización*. El crecimiento español ante los nuevos cambios estructurales del año 2006⁴⁹, donde se analizan las razones del débil comportamiento de la productividad en la economía española desde la década de los años noventa. Estos autores plantean la dificultad para comparar territorios con especializaciones i estructuras productivas desemejantes, a pesar que el anterior implica el uso de tecnologías diferentes y, por tanto, distintos grados en la intensidad de uso del capital.

El último informe presentado por el Consejo de Lisboa, que es el organismo supervisor de los objetivos fijados en la Cumbre de Lisboa 2000, ha puesto de manifiesto que España marcha atrasada respecto al resto de países europeos (UE-15) respecto a la evolución de cuatro variables fundamentales, con tal de poder asegurar el cambio estructural, que refuerce el crecimiento de la productividad y de la competitividad internacional de su economía: la inversión en educación y en R+D+I (en el cual España ocupa el penúltimo lugar), y ocupa el décimo lugar, respecto al número de universitarios de alto nivel, la cantidad de licenciados en ciencia y tecnología y en atractividad para atraer estudiantes extranjeros.

En el caso de las Islas Baleares buena parte de estas variables se pueden analizar a partir del último Informe económico-financiero desde las Administraciones territoriales⁵⁰, donde se encuentra un exhaustivo trabajo sobre los factores de crecimiento de la productividad entre las diferentes CA. Los datos de partida son el VAB a precios básicos por ocupado en el año 2005, a partir de la CRE-base 2000 del INE.

⁴⁷ Ver: M.Mas, F. Pérez y E. Uriel, El stock de capital en España y su distribución territorial (1964-2002). Fundación BBVA. Madrid.2005.

⁴⁸ Ver: M. Beltrán, A. Costa y F. Navinés, "Introducción" en Comportamiento de la productividad y la competitividad en las Islas Baleares. Documento 1. Consejo Económico y Social de las Islas Baleares. Palma, 2004, pp. 5-22; Memoria del CES 2004 sobre la economía, el trabajo y la sociedad de las Islas Baleares, pp. 10-12, y, "Productivity in the UK 6: Progress and new evidence", HM Treasury, march 2006, pp. 37 y 38.

⁴⁹ Ver: Francisco Pérez García (Dir.), Joaquín Maudos Villarroya, José Manuel Pastor Monsálvez, Lorenzo Serrano Martínez, *Productividad e Internacionalización*. El crecimiento español ante los nuevos cambios estructurales. Fundación BBVA, Bilbao, 2006. En la misma línea y para el caso de Baleares ver: Ferran Navinés, "Algunas reflexiones hechas desde el enfoque clásico del excedente sobre el proceso de terciarización i especialización productiva: en el caso de Baleares", Repensamos el modelo de crecimiento balear, Círculo de Economía de Mallorca, Cámara de Comercio de Mallorca, Ibiza y Formentera. Palma, 2006.

⁵⁰ Ver: *Informe económico-financiero de las Administraciones territoriales 2005* , Ministerio de Administraciones Públicas, Ministerio de la Presidencia. Madrid, 2007.

Como se puede observar por los datos anteriores y para el año 2005, la productividad del conjunto de la economía de las Islas Baleares se encuentra por encima de la media nacional (103,8, siendo la cuarta CA). (Ver el gráfico I-19, la addenda I-31 y el gráfico I-21)

Igualmente se encuentra por encima la productividad del sector primario (105,7), y la del sector servicios (144,9, la primera de España). En cambio son inferiores la productividad de la industria y de la energía (83,9, la quinta más baja del Estado) y la del sector de la construcción (74,2, la más baja del Estado). (Ver el cuadro I-31.)

Obsérvese que si se analiza la evolución de la productividad a lo largo del quinquenio 2000-2005, la posición de Baleares cambia sustancialmente, pasando a ocupar la última posición. (Ver el gráfico I-20.)

Vale la pena realizar algunas consideraciones respecto a este comportamiento de la productividad, que abarca, básicamente, el corto plazo, al tratarse de un período de cinco años, donde los factores coyunturales suelen tener un peso determinante para explicar su evolución, y que como veremos más adelante, conviene diferenciar de los factores más estructurales o de largo plazo, donde los análisis de onda larga, es decir, de más de cincuenta años, nos pueden dar información sobre las tendencias de los fondos de la economía.

Primeramente, se ha de poner de manifiesto que a lo largo del período 2000-2005 la productividad de las Baleares ha crecido, y lo ha hecho siempre a un ritmo inferior al español. (Ver el gráfico I-21.)

En segundo lugar, destacar que, a lo largo de estos cinco años, se ha producido un cambio de coyuntura muy acentuado, determinado por la crisis de la demanda turística del año 2002 que, según el informe de Impactur 2006, supuso una caída del PIB turístico del -4,4% y un registro del PIB regional del 0,9%, el más bajo de España. Obsérvese, que el impacto de la contracción de la demanda turística internacional, iniciada a partir del atentado del 11-S a los Estados Unidos, se dejó notar a lo largo del bienio 2003 y 2004, con crecimientos muy moderados del PIB turístico de un 1% en el 2003 y de un 1,1% en el 2004, y con registros del PIB regional siempre por detrás del crecimiento del conjunto de las CA a lo largo de este bienio (1% en el 2003 y 1,7% en el 2004). Solamente, a partir del 2005, es cuando se da una significativa recuperación del PIB turístico del 4,4 en el 2005 y del 5% en el 2006, con incrementos del PIB regional, que para el año 2006 situando a Baleares en tasas del 3,5%, por encima del crecimiento regional de Extremadura, Canarias, La Rioja, Ceuta y Melilla.

Estos efectos cíclicos pueden provocar distorsiones importantes en el análisis comparativo de la evolución de la productividad entre economías diferentes⁵¹, ya que cada economía responde de forma más o menos acentuada a los

⁵¹ La cuestión de los diferentes efectos del ciclo económico entre economías diversas y como esto distorsiona el análisis comparativo de la evolución de la productividad entre diferentes economías, está bien documentado en el estudio sobre la productividad del HM Treasury de marzo del 2006 citado en la nota 48.

cambios de coyuntura de la demanda, en función de sus diferentes especializaciones productivas. Y es evidente que, la coyuntura 2002-2005, ha afectado de forma negativa, especialmente, en las economías con una fuerte especialización turística, el caso de Baleares.

De lo contrario, ya se ha hecho mención, al final del apartado anterior, que en Baleares la evolución del análisis coyuntural de la productividad en estos años puede estar fuertemente influenciado por un mayor “efecto de regularización” del factor trabajo y por los “efectos estacionales” de la producción, con el consiguiente sobredimensionamiento que presenta la oferta de los servicios, tanto públicos como privados, a lo largo de los meses que se corresponden con la temporada baja del turismo, efectos que sobre actúan negativamente en el cálculo de la productividad en la fase baja del ciclo económico.

Si queremos rehuir del análisis a corto plazo para cotejar un enfoque estructural o de largo plazo, con tal de recoger las tendencias de fondos del análisis de la productividad de la economía balear en relación a la economía española, por un período de más de cincuenta años, podemos recurrir a la base de datos de la Fundación BBVA, para el período 1930-2000⁵².

Según este análisis se puede observar históricamente los niveles de productividad de Baleares que siempre se han situado por encima de los españoles, pero también se observa que, a partir de los años ochenta del siglo pasado, este proceso de convergencia real de onda larga entre el crecimiento de la productividad de la economía española hacia Baleares, se ha acelerado, situándose hasta los niveles de la productividad de la economía española por encima de los de Baleares en la segunda mitad de los años noventa del siglo pasado. (Ver el gráfico I-21.)

Desde el punto de vista académico y desde un enfoque más estructural del problema de la productividad, existe un amplio consenso, en el sentido de que los factores claves a la hora de explicar las diferencias de productividad entre las diferentes CA son las diferencias regionales en capital humano, las mayores o menores inversiones en R+D+I, el mayor esfuerzo en la utilización de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) por parte del sector público y del sector privado, y la dotación de millones de infraestructuras del transporte.

Para el análisis de las diferentes dotaciones regionales de capital humano se suele utilizar como buen indicador el nivel de estudios de la población ocupada. Este indicador muestra, en el caso de España, que las diferencias más importantes se dan en la dotación de estudios superiores, ya que los estudios de nivel medio o primario son enseñanzas de carácter obligatorio. En estudios superiores, las tres comunidades mejor situadas son el País Vasco, Madrid y Navarra, las cuales duplican en porcentaje a las tres que presentan una menor porción, caso de Baleares, Castilla-la Mancha y Extremadura.

⁵² Ver: J. Alcaide, Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX. Fundación BBVA. Bilbao, 2003.

Una posible explicación del relativo bajo nivel de ocupados en Baleares con calificador superior se puede encontrar en el predominio de un elevado grado de asalariados que trabajan en el sector turístico y que no tienen estudios superiores.

Otro indicador que corrobora los resultados anteriores es el número de personal investigador por cada 1000 activos. En este caso las mejores posiciones son para Navarra, Madrid, País Vasco y Cataluña, mientras que Baleares vuelven a ser la última CA, solamente por encima de Ceuta y Melilla.

En la misma línea de bajo nivel de calificación del capital humano también se da un bajo nivel de gasto en R+D. Un buen indicador en este caso es coger el gasto total en R+D en porcentaje del PIB regional. Según los datos oficiales solamente se encuentran por encima de la media nacional las mismas CA que tienen un mayor número de personal investigador. Los resultados por la cola son idénticos en relación a los indicadores de personal investigador: Baleares penúltima seguida por Ceuta y Melilla. En referencia al sector privado (descontado el sector público y las Universidades) este indicador permite situar mejor el protagonismo de las empresas privadas mucho más acentuados en el caso del País Vasco y Cataluña, mientras que Madrid pierde su liderazgo y pasa a la sexta posición. En su entorno, las Baleares mantiene la penúltima posición por encima de Ceuta y Melilla. En el caso de Canarias (tercera por la cola) y Baleares de nuevo el predominio de la especialización turística podría ayudar a explicar esta baja inversión privada relativa en R+D. Ahora bien, los estudios de la Fundación Cotec sobre la innovación (sin R+D) en el sector turístico dan en cambio un buen resultado para las empresas hoteleras de las Islas Baleares⁵³.

En el caso de la utilización de las TIC en el sector privado los indicadores disponibles dan una mejor posición de las Islas Baleares en relación a la media estatal respecto a conexión a Internet con banda ancha (la cuarta del Estado) (Ver el apartado 14.4.). En relación a la interacción informática entre las Administraciones públicas y los ciudadanos valorados por la clasificación de las web autonómicas, las Islas Baleares ocupan el noveno lugar de entre las 19 CA incluidas Ceuta y Melilla⁵⁴.

En relación a la dotación de infraestructuras de gran capacidad, referido al año 2004, Baleares muestran un fuerte déficit, la tercera por la cola después de Aragón y Extremadura. El indicador compuesto de transporte por la red de ferrocarriles pone de manifiesto un fuerte déficit en el caso de Baleares, que se sitúa en la cola. Estos aspectos, han quedado modificados, a partir del año 2004, por las últimas inversiones del Gobierno de las Islas Baleares y por parte de las Consejerías Insulares.

⁵³ Ver: Enric Tortosa, "El sistema de innovación de las Islas Baleares" nos Repensamos el modelo de crecimiento balear, Círculo de Economía de Mallorca, Cámara de Comercio de Mallorca, Ibiza y Formentera. Palma, 2006.

⁵⁴ Ver : informe económico-financiero de las Administraciones territoriales 2005, Ministerio de Administraciones Públicas, Ministerio de la Presidencia. Madrid, 2006.

No obstante, como se ha comentado anteriormente la comparación entre territorios acontece complejo desde el momento que las especializaciones productivas son desemejantes, hecho que dificulta la relativización de los valores. En otras palabras, más allá de las posibilidades políticas económicas a adoptar, que en cualquier caso es evidente que se deberían de diseñar en un contexto a medio y largo plazo, los datos patentizan la dificultad de la economía balear para generar excedentes económicos dados unas horas de trabajo. En este escenario, el único grado de libertad a nivel agregado es el aumento de la ocupación.

4.5.2. EL ANÁLISIS DE LA DEMANDA, EL CONSUMO EL AHORRO Y LA CAPACIDAD DE FINANCIAMIENTO

El análisis de la demanda final se realiza por los principales componentes, que son la demanda interior, que incluye la demanda de consumo (privado y público) y de inversión, y la demanda exterior, que se expresa a partir del saldo neto exterior de bienes y servicios, que se calcula como la diferencia entre exportaciones menos importaciones de bienes y servicios.

Si todos estos componentes se expresasen en porcentajes respecto del total es obvio que la suma de los porcentajes de la demanda interior y de la demanda exterior ha de sumar el 100%. Así, si nos encontramos delante de una economía en que se exportan muchos más bienes y servicios de los que se importan,, el saldo neto exterior de bienes y servicios será positivo y, por tanto, también el porcentaje respecto del total de la demanda final. En contrapartida, el porcentaje de la demanda interior del consumo y de la inversión deberá de ser inferior al 100%. En estos casos, nos encontramos con economías que no gastan en sus mercados interiores el 100% de la renta disponible. Por lo tanto, el sobrante de esta renta no gastada en los mercados interiores se denomina ahorro corriente y son los mercados financieros los que se encargan de transferir estos sobrantes de ahorro hacia el exterior en forma de lo que denominamos “capacidad de financiamiento”. Este es el caso de las Islas Baleares y, como mostramos seguidamente, esta es una característica básica de una buena parte de las economías regionales que se corresponden con comunidades autónomas que tienen la renta por cápita por encima de la media estatal.

Así, la parte de la oferta interior que no es demandada ni por el consumo de las familias ni por el consumo de las administraciones públicas ni por la demanda de inversión resta disponible para satisfacer la demanda neta exterior, que es el saldo de las exportaciones menos las importaciones de bienes y servicios. Es por esto que, en contrapartida al bajo porcentaje de demanda interior respecto de la oferta interior, las Baleares presentan el segundo saldo neto exterior respecto de la oferta interior más alta del Estado con un (5,91%), solamente superado por Navarra (7,29%). Las otras comunidades autónomas que también representan un saldo neto exterior positivo son, por orden de importancia: Cataluña (4,95%), Madrid (4,37%), el País Vasco (3,55%), la Comunidad Valenciana (2,72%) y la Rioja (1,04%). (Ver el cuadro I-32.)

Es interesante pararse un momento en los datos de la estructura del saldo comercial de las Islas Baleares, ya que presenta un superávit positivo por valor de 1.414,3 millones de euros, lo que se explica íntegramente por el superávit comercial referido al extranjero, que es de 2.375,7 millones de euros y que permite financiar con creces el déficit comercial respecto del resto de comunidades autónomas, que es de -961,4 millones de euros. El hecho que este déficit interior no sea más abundante se explica porque en la balanza comercial se incluye la de servicios, que contabiliza el superávit turístico balear respecto del resto de comunidades autónomas. Por otro lado, se debe tener en cuenta que gracias al turismo extranjero se explica el superávit de la balanza de servicios con el extranjero, con 3.440,3 millones de euros, que por sí solo ya cubre con suficiencia la totalidad del déficit comercial en relación con el resto de comunidades autónomas. (Ver el cuadro I-33.)

Igualmente, se puede observar que existe una elevada correlación entre las comunidades autónomas que presentan un importante superávit comercial respecto de la oferta interior y el elevado ranking en el grado de desarrollo regional. (Ver el cuadro I-30.)

Lógicamente este elevado saldo neto exterior, comporta un porcentaje más bajo respecto a los diferentes componentes de la demanda final. Así, el análisis de la estructura de la demanda final por comunidades autónomas muestra comportamientos diferenciales de las Islas Baleares que son dignos de destacar, ya que las Islas, después de Navarra, son la comunidad autónoma que muestra el porcentaje más pequeño de demanda interna en relación con la oferta interior o renta interior bruta, con un 94,09%. Este hecho explica porque es la comunidad autónoma que muestra una participación relativa más reducida del consumo privado, con un 53,53%, la segunda más baja del Estado en consumo público después de Madrid, con un 12,98%, y, es la novena más baja en inversión, con un 27,58%. (Ver el cuadro I-32.)

Otra característica que presenta estas comunidades ricas es que, dado que tienen un bajo nivel relativo de consumo privado y público respecto de la renta que generan, les facilita disponer de unos elevados niveles de ahorro regional, que en el caso de las Baleares para el año 2005 se sitúan en los 9.816,2 millones de euros, un 39% de los cuales proceden del sector privado y el otro 61%, del sector público. (Ver el cuadro I-34.)

Estos datos demuestran que las Baleares ahorran un 42,75% del PIB regional, que es la cuota más elevada para el conjunto de comunidades autónomas. Les siguen por orden de importancia Madrid (34,72%), Cataluña (33,34%), Navarra (32,82%), el País Vasco (30,06%), la Comunidad Valenciana (29,42%) y La Rioja (28,47%). (Ver el cuadro I-35.)

También se puede destacar que el hecho determinado de la inversión regional no son las tasas regionales de ahorro, ya que todas las comunidades autónomas que superan en el 25% de cuota regional de ahorro respecto del PIB invierten por debajo de los niveles de ahorro generados, de manera que se da un sobrante de ahorro que no se canaliza hacia la inversión regional, sino hacia el traspaso de recursos financieros en el exterior en forma de

capacidades de *financiamiento*, ya que las regiones ricas no son objeto de un sobreesfuerzo inversor por parte del Estado. Así, tenemos que la media inversora de las siete comunidades autónomas que más ahorran es de un 26,22%, mientras que esta media inversora para el resto de comunidades, que ahorran menos del 25%, es del 31,55%⁵⁵.

Por tanto, es en las comunidades autónomas más ricas y con mayor capacidad de ahorro donde se generan las capacidades más elevadas de financiamiento hacia el resto de comunidades, dado el menor esfuerzo inversor relativo. En el caso de las Baleares, para el año 2005 se puede comprobar que la capacidad de financiamiento de 3.214,3 millones de euros⁵⁶ se debe exclusivamente al sector público, con 5.406,6 millones de euros, ya que el sector privado se encuentra en una situación de necesidad de financiamiento por un valor de -2.192,3 millones de euros, a pesar del elevado volumen de inversiones extranjeras que hace el sector turístico en el exterior, que son contabilizadas *ex-ante* como un ahorro regional del sector privado⁵⁷.

De lo contrario, los datos aclaran que las Islas Baleares son la comunidad autónoma que presenta el porcentaje respecto del PIB más alto de capacidad de financiamiento del sector público en el resto de comunidades autónomas y que, para el año 2005 es de un 28,7%⁵⁸.

4.6. EL COMPORTAMIENTO DE LOS EXCEDENTES Y LA INVERSIÓN PRIVADA

El comportamiento de los excedentes brutos de explotación y la relación que tienen con la inversión que tienen con la inversión privada se analizan a continuación con el mismo criterio metodológico de las memorias del CES de los años anteriores.

En el gráfico I-22 se observa la situación de todas las comunidades autónomas para el período 2000-2005. La situación de las Baleares en el tercer cuadrante indica una posición en que se dan diferencias negativas de crecimiento de las Islas Baleares respecto de la media nacional respecto a la inversión y a los excedentes, hecho que explica el menor crecimiento acumulado de Baleares en relación al resto de CA a lo largo del sexenio 2000-2006. (Ver el apartado 4.3. “Análisis regional por comunidades autónomas”)

A continuación se ha representado la evolución de las Islas Baleares desde el año 2000 hasta el año 2005 en el seguimiento de los diferenciales de

⁵⁵ Este es un tema clave para explicar los procesos de convergencia real entre las comunidades ricas y las comunidades menos desarrolladas.

⁵⁶ Se puede comprobar que esta capacidad de financiamiento se corresponde con el saldo por operaciones corrientes. (Ver el cuadro I-27.A.)

⁵⁷ Ya se ha visto en el apartado 4.2.1. “Los componentes simplificados de la contabilidad regional de las Islas Baleares y de Mallorca, Menorca e Ibiza-Formentera”, que este déficit de financiamiento del sector privado se debe básicamente a las familias.

⁵⁸ Ver el apartado 4.4.5. (“El comportamiento de la inversión pública y el financiamiento regional”) de la Memoria del CES 2004 sobre la economía, el trabajo y la sociedad de las Islas Baleares, p. 75-80.

crecimiento que presentan los excedentes brutos y las tasas de inversión en relación con la media del Estado. (Ver el gráfico I-23.)

Según este análisis se produce una recuperación de las inversiones respecto de la media del Estado a lo largo del año 2001, en correspondencia con la evolución positiva del crecimiento diferencial de los excedentes. A lo largo del trienio 2002-2004 se produce en relación con la inversión un comportamiento de *stop and go* (parada y arranque) en relación con el resto del Estado año tras año. Así, la caída del 2002, la sigue una cierta recuperación en el 2003, que se ve atenuada en el 2004, por caer en el 2005. Esta falta de consistencia del comportamiento de las inversiones se acompaña de una pérdida de dinamismo de los excedentes en relación con los estatales a partir del año 2001.

En relación al comportamiento de los excedentes en las Baleares en el año 2005 por comparación en el año anterior se presentan los datos del cuadro I-36. De acuerdo con este cuadro, se puede observar que en el año 2005 la tasa de excedente en las Islas Baleares cayó -1,96 puntos. La causa que explica este hecho se encuentra en la circunstancia que el crecimiento monetario de los costes salariales por trabajador o costes laborales unitarios (CLU) fue de 3,67 puntos por encima del crecimiento monetario de la productividad.

4.7. ESTIMACIÓN DEL *OUTPUT GAP* DE LAS ISLAS BALEARES

El Instituto Balear de Economía depende de la Dirección General de Economía del Gobierno de las Islas Baleares que por primera vez presenta en Baleares un estudio sobre el *Output Gap* de las Islas Baleares⁵⁹.

El *Output gap* se define como la diferencia entre el valor del *output* potencial (valor de la producción equivalente si se utilizan al 100% de su capacidad productiva de todos los factores de producción (capital y trabajo)) y el *output* real, es decir, aquel que se corresponde con el grado real de utilización de la capacidad productiva del capital y del trabajo.

El interés de conocer el *Output gap* deriva de su utilidad con tal de analizar de forma dinámica el ciclo económico a lo largo del tiempo. Así, en la medida que su valor disminuye es un buen indicador de la reducción de la capacidad productiva ociosa de la economía, de su aproximación a una situación de plena ocupación, y por tanto, vía tensión de los costes laborales en el mercado de trabajo, inferir futuras alzas de los costes productivos y de los precios. De esta manera, *outputs gap* positivos indican situaciones donde las tasas de paro se hacen mínimas y las tasas de la inflación crecen y a la inversa, recogiendo en el fondo la argumentación del *trade off* (o relación inversa) de la curva de Phillips entre tasa de paro e inflación.

En los años setenta la situación de simultaneidad de inflación y paro creciente (stanglation), puso en cuestión la curva de Phillips. La nueva escuela de expectativas racionales impulsada por Lucas a partir de la hipótesis monetaria

⁵⁹ Ver: M. Artís, J. Suriñach y R. Ramos, Estimación del output gap de las Islas Baleares. Comisión asesora del Instituto Balear de Economía. D.G. de Economía. Gobierno de las Islas Baleares. Palma de Mallorca. Abril, 2007.

de Friedman y Phelps, aporta una nueva interpretación de la curva de Phillips, al diferenciar los efectos de la inflación de corto y largo plazo. Brevemente, a corto plazo los agentes racionales no tienen en cuenta la inflación. Por tanto, los salarios se ajustan a la dinámica del mercado de trabajo. Si se da una recesión, aumenta el paro, bajan los salarios y baja la inflación. Pero, a largo plazo, los agentes racionales aprenden a descontar la inflación y los salarios se hacen rígidos a la baja porque incorporan las expectativas de inflación. Llegados a este punto, la tasa de inflación no depende ya de factores reales (la tasa de paro) sino de las expectativas de inflación. Después se dice que la curva de Phillips se vuelve vertical. Por tanto, la economía puede estar en una situación recesiva y con una determinada tasa de paro, pero si los agentes racionales descuentan una mayor inflación los salarios subirán, así como la inflación. En cambio si los agentes racionales no tienen expectativas inflacionistas se encontraría un punto de equilibrio entre la tasa de paro y la inflación. Este punto de equilibrio se denomina NAIRU (Non Accelerating Inflation Rate of Unemployment).

Trabajos recientes muestran⁶⁰, que la NAIRU no es constante a lo largo del tiempo y, además, se hace difícil identificar su valor concreto. Lo que sí parece claro es que cuando el *output* real se aproxima al *output* potencial, situación que se suele dar en las fases alcistas del ciclo económico, los precios tienen tendencia a aumentar, generando una mayor inflación, siempre y cuando no se de un cambio estructural motivado por el cambio tecnológico, con aumentos importantes de la productividad, caso de los Estados Unidos a lo largo de la segunda mitad de los años noventa del siglo pasado, en que situaciones de fuerte crecimiento económico por encima del *output* potencial, no generaron tensiones inflacionistas, sino todo lo contrario, debido a la revolución tecnológica de las TIC's.

En el caso de las Islas Baleares se han identificado dos subperíodos con el *output gap* ha sido claramente positivo 1994-1995 y 1997-2000. "En estos dos subperíodos la economía balear ha crecido por encima de su nivel potencial, lo que, ha implicado una reducción de su tasa de paro, con un cierto aumento de las tensiones inflacionistas. Igualmente, se ha podido constatar que el potencial de crecimiento de la economía balear ha disminuido, pero se ha constatado una cierta recuperación en los últimos períodos hasta aproximarse a tasas próximas a las de la economía española, cercanas al 3,5%-4%". (Ver el gráfico I-24)

⁶⁰ Ver: R.J. Gordon, " The Time- Varying NAIRU and it's Implications for Economic Policy", Journal of Economic Perspectives, 11, (1), pp. 11-32. 1997; y, J.V. Greenslade, R.G. Pierse y J.Saleheen, A Kalman filter approach to estimating the UK NAIRU, Bank of England Working Paper, n. 179. 2003.

LA ECONOMÍA EN LAS BALEARES A PARTIR DEL MARCO “INPUT-OUTPUT” 2004

Servicios Técnicos del CES

El marco *input-output* de las Islas Baleares y de Mallorca, Menorca e Ibiza-Formentera del 2004, del Gobierno de las Islas Baleares⁶¹, incluye también la elaboración de la compatibilidad regional, la cual permite analizar simplificada las principales macromagnitudes regionales clasificadas por sectores institucionales: sociedades no financieras, instituciones financieras, administraciones públicas, hogares, instituciones sin finalidad de lucro al servicio de los hogares (ISFLSL) y el resto del mundo. En este apartado comenzaremos el análisis por la contabilidad regional, en el que presentaremos las cuentas simplificadas sin hacer referencia en la disgregación por unidades institucionales, para pasar seguidamente a analizar las tablas *input-output*.

1. LAS CUENTAS SIMPLIFICADAS DE LA CONTABILIDAD REGIONAL DE LAS ISLAS BALEARES Y DE MALLORCA, MENORCA E IBIZA-FORMENTERA 2004

En este apartado presentamos las cuentas simplificadas de la contabilidad regional de las Islas Baleares y de Mallorca, Menorca e Ibiza-Formentera del año 2004. (Ver el cuadro I-37 desplegable).

Las cuentas simplificadas solamente se presentan de forma completa por el conjunto de las Islas Baleares. Estas cuentas se presentan en dos bloques. El primero hace referencia al bloque A, la economía regional, y presenta seis cuentas:

- C.0. Cuenta de bienes y servicios
- C.1. Cuenta de producción
- C.2. Cuenta de explotación
- C.3. Cuenta de renta
- C.4. Cuenta de utilización de renta
- C.5. Cuenta de capital

La segunda hace referencia al bloque B, la economía del resto del mundo, y consta de dos cuentas:

- C.7. Cuenta de operaciones corrientes
- C.5. Cuentas de capital

El análisis de las cuentas referidas a la economía regional (bloque A) comienza por la cuenta “C.0. Cuenta de bienes y servicios”, que tiene por finalidad

⁶¹ Ver: Marco “ input-output” de las Islas Baleares 2004 y de Mallorca, Menorca e Ibiza-Formentera, elaborado por Pedro Cortiñas Vázquez y Juan A. Vicente Virseda (IPD, SA), bajo la dirección de María Marqués Caldenty, dirección técnica de Alejandro Valdivia Schneider y coordinación de Isabel Socías Rosselló, Patricia Tous Prieto y Miguel Font Roselló de la Dirección General de Economía del Gobierno de las Islas Baleares, marzo de 2007.

presentar de forma ordenada las principales macromagnitudes de la economía regional, y por definición está cuadrada y no presenta ningún saldo significativo para el análisis regional.

Esta cuenta mide recursos o entradas del total de la oferta regional por un valor de 50.502 millones de euros, de los cuales el 78% (39.465 millones de euros) la ha originado empresas y unidades productivas residentes, y el resto, el 22% (11.037 millones de euros), se ha cubierto a través de importaciones.

Esta oferta total la han reutilizado en un 39% (18.614 millones de euros) los procesos productivos mismos como un consumo intermedio y ha quedado disponible por satisfacer la demanda final en un 61% (31.888 millones de euros).

La demanda final se puede desagregar en demanda final interior por un valor de 20.290 millones de euros (demanda final de consumo y demanda final de inversión) y demanda final exterior o exportaciones por un valor de 11.598 millones de euros.

A la demanda final de consumo final efectivo se han aderezado 15.521 millones de euros: 13.952 millones de euros al consumo final individual efectivo –consumo de los hogares, transferencias sociales en especie procedentes de las administraciones públicas y el gasto en consumo final de las instituciones sin finalidad de lucro al servicio de los hogares (ISFLSL)-, y 1.569 millones de euros al gasto final en consumo colectivo o gasto en consumo final de las administraciones públicas. La demanda final de inversión o formación bruta de capital (FBC) se lleva 4.769 millones de euros.

Cabe observar que la diferencia entre las exportaciones y las importaciones de bienes y servicios, también denominado saldo neto exterior, registra un superávit de 560 millones de euros, y explica en buena parte que la economía regional tenga las cuentas simplificadas con una capacidad de financiamiento de 343 millones de euros.

A partir de la cuenta “C.1. Cuenta de producción”, se define como un saldo contable que valora una macromagnitud que es significativo para el análisis regional, en este caso el valor añadido bruto (VAB) o producto interior bruto (PIB), que se calcula como la diferencia entre el valor de la producción (36.118 millones de euros) y el consumo intermedio (18.614 millones de euros), y que da como un saldo el VAB o PIB por un valor de 17.504 millones de euros. La disgregación por islas es la siguiente: 13.816 millones de euros para Mallorca (el 78,9%), 1.514 millones de euros para Menorca (el 8,6%) y 2.175 millones de euros para las Pitiusas (el 12,5%).

El “C.2. Cuenta de explotación” define como saldo el excedente de explotación bruto o renta mixta bruta como diferencia entre el VAB (17.504 millones de euros) y la remuneración de asalariados (8.739 millones de euros) y otros impuestos netos sobre la producción (66 millones de euros). Así, el valor del excedente de explotación bruto o renta mixta bruta es de 8.699 millones de euros, y la disgregación de islas es de 6.597 millones de euros para Mallorca

(el 75,8%), 871 millones de euros para Menorca (el 10%) y 1.231 millones de euros para las Pitiusas (el 14,2%). Cabe remarcar que, en relación con el peso del PIB, el excedente de explotación bruto pierde 3,1 puntos porcentuales en Mallorca, que son ganados 1,4 para Menorca y 1,7 para las Pitiusas.

El “C.3. Cuenta de renta” define la renta disponible bruta como saldo entre el VAB valorado por los impuestos netos sobre los productos (20.851 millones de euros) y los saldos netos de las balanzas de rentas y transferencias corrientes incluidos los impuestos en la producción y las importaciones netas de subvenciones (-218 millones de euros). Así, el valor de la renta disponible bruta es de 20.633 millones de euros, y la disgregación para las islas es de 16.501 millones de euros para Mallorca (el 80%), 1.802 millones de euros para Menorca (el 8,7%) y 2.330 millones de euros para las Pitiusas (el 11,3%), que son porcentajes distributivos entre islas muy parecidos a los del VAB.

El “C.4. Cuenta de utilización de renta” define el ahorro bruto como saldo entre la renta disponible bruta (20.633 millones de euros) y la demanda final de consumo o consumo final efectivo (15.521 millones de euros). Así, el ahorro bruto es de 5.112 millones de euros, y la disgregación por islas es de 3.887 millones de euros para Mallorca (el 76%), 495 millones de euros para Menorca (el 9,7%) y 730 millones de euros para las Pitiusas (el 14,3%). Cabe observar que, en relación con el peso de la renta disponible bruta, el ahorro bruto pierde 4 puntos porcentuales en Mallorca, que son ganados 1 para Menorca y 3 para las Pitiusas.

El “C.5. Cuenta de capital” cierra el bloque de cuentas A referidos a la economía regional y define la capacidad o la necesidad de financiamiento como saldo entre el ahorro bruto (5.112 millones de euros) y la formación bruta de capital (FCB) (4.769 millones de euros). Así, la capacidad o necesidad de financiamiento es de 343 millones de euros, y la disgregación por islas es de 151 millones de euros para Mallorca (el 44%), 64 millones de euros para Menorca (el 18,7%) y 128 millones de euros para las Pitiusas (el 37,3%). Estos mayores porcentajes de las islas menores se dan como contrapartida a su menor propensión a invertir por unidad ahorrada. Cabe resaltar que esta propensión se sitúa 2,7 puntos porcentuales por encima de la media regional en el caso de Mallorca, mientras que en Menorca es 6,3 puntos inferior y en las Pitiusas 10,9 puntos inferiores.

En este caso, es interesante analizar la disgregación de estos sobrantes de ahorro no reinvertidos por sectores institucionales. En el caso de las Baleares los hogares son el único sector institucional que se encuentra endeudada (-1.115 millones de euros). Este endeudamiento regional está cubierto por el ahorro sobrante (o déficit de inversiones) por parte de las administraciones públicas (755 millones de euros), sociedades no financieras (393 millones de euros) e instituciones financieras (298 millones de euros). El resto es el ahorro generado por las instituciones sin finalidad de lucro al servicio de los hogares (ISFLSL) (12 millones de euros).

Es interesante analizar cual es el porcentaje del endeudamiento familiar sobre el total de la renta disponible neta de las familias y compararlo con el agregado

del Estado. En el año 2004, este porcentaje para las Baleares es del -8,9%, mientras que para España es del -0,9%.

En el caso de Mallorca los hogares por un valor de -801 millones de euros, y las instituciones sin finalidad de lucro al servicio de los hogares (ISFLSL) con -12 millones de euros son los únicos sectores institucionales endeudados. Este endeudamiento regional se cubre por el ahorro sobrante (o déficit de inversiones) para parte de las administraciones públicas (477 millones de euros), sociedades no financieras (239 millones de euros) e instituciones financieras (248 millones de euros).

En el caso de Menorca los hogares son el único sector institucional que se encuentra endeudado (-125 millones de euros). Este endeudamiento regional está cubierto por el ahorro sobrante (o déficit de inversiones) por parte de las administraciones públicas (101 millones de euros), sociedades no financieras (57 millones de euros) e instituciones financieras (22 millones de euros). El resto es el ahorro generado por las instituciones sin finalidad de lucro al servicio de los hogares (ISFSL) (9 millones de euros).

En el caso de de las Pitiusas, nuevamente, los hogares son el único sector institucional que se encuentra endeudado (-188 millones de euros). Este endeudamiento regional está cubierto por el ahorro sobrante (o déficit de inversiones) por parte de las administraciones públicas (177 millones de euros), sociedades no financieras (97 millones de euros) e instituciones financieras (27 millones de euros). El resto es el ahorro generado por las instituciones sin finalidad de lucro al servicio de los hogares (ISFLSL) (15 millones de euros).

El bloque de cuentas B referido en la economía del resto del mundo se abre por la cuenta "C.7. Cuenta de operaciones corrientes". En este bloque de cuentas las entradas o recursos se han de entender desde el punto de vista del resto del mundo. Este bloque B sólo da información del conjunto de la economía regional en cuanto a sus operaciones económicas con el resto del mundo.

El "C.7. Cuenta de operaciones corrientes" define el saldo de las operaciones corrientes con el exterior como saldo de la balanza de operaciones corrientes (saldo de bienes, servicios, rentas y transferencias corrientes). Así, el saldo de las operaciones corrientes con el exterior es de 343 millones de euros.

El "C.5. Cuenta de capital" cierra el bloque de cuentas B referidos al resto del mundo. Esta cuenta por definición está saldado y recoge como recursos del resto del mundo la capacidad de financiamiento de la economía balear (343 millones de euros), y salidas o usos del resto del mundo sus pagos en la economía balear como resultados de su déficit por operaciones corrientes, que ha sido financiamiento por nuestro sobrante de ahorro o capacidad de financiamiento regional.

2. LA TABLA "INPUT-OUTPUT" 2004 DE LAS ISLAS BALEARES Y DE MALLORCA, MENORCA E IBIZA-FORMENTERA

Presentamos a continuación un análisis simplificado de las tablas *input-output* (TIO) agregados por los cuatro grandes sectores: primario, industria, construcción y servicios, por lo cual sólo se imputa la demanda satisfecha por la producción regional, incluye el total de las importaciones fuera de la matriz de demandas intermedias y finales⁶².

Una de las diferencias de valoración entre las TIO y la contabilidad regional es que el gasto turístico en las TIO se contabiliza como el gasto final de consumo, mientras que en la contabilidad regional el consumo final efectivo no incluye el gasto de consumo de los hogares no residentes. Esto hace que en el cómputo de las exportaciones de servicios no se contabiliza el gasto turístico, por el cual el saldo neto exterior da un déficit exterior muy importante.

Dicho esto, presentamos a continuación un análisis simplificado de las TIO siguiendo el esquema siguiente. Primero analizamos las principales relaciones productivas desde el punto de vista de la demanda (filas): matrices de demandas intermedias y final. Y después analizamos las principales relaciones productivas desde el punto de las columnas: descomposición del VAB entre las rentas de los factores productivos y las tablas de coeficientes productivos.

2.1. LAS BALEARES

En el caso de las Baleares la producción regional en precios básicos (36.118 millones de euros) se destina, en primer lugar, a satisfacer las necesidades productivas o demanda intermedia (17.995 millones de euros). Esta primera diferencia es la oferta interior (18.122 millones de euros), que es insuficiente por satisfacer la demanda final (29.644 millones de euros). La diferencia entre la oferta interior y la demanda final explica el déficit de producción interior o importaciones (-11.521 millones de euros), por el cual la tasa de cobertura de la oferta interior sobre la demanda final es de un 61,1%. (Ver el cuadro I-38.)

La tasa de cobertura es superior a la media regional en el caso de la construcción (100%) y los servicios (70,4%). En el caso del sector primario la tasa es sólo del 16,5% y en el caso de la industria es negativa (-148,1%), lo que quiere decir que el valor de la producción regional ni tan sólo cubre su demanda intermedia.

La diferencia entre exportaciones (3.647 millones de euros) e importaciones (11.521 millones de euros) nos determina el valor del saldo neto exterior (-7.872 millones de euros). El déficit más importante es el de servicios (-4.493 millones de euros), seguido de industria (-3.443 millones de euros) y sector primario (-186 millones de euros). El único sector productivo que presenta un superávit exterior es la construcción, por un valor de 249 millones de euros.

⁶² La tabla para el conjunto de las Islas Baleares se ha obtenido como resultado de agregar las tablas insulares, por esto las valoraciones presentadas pueden dar algunas pequeñas diferencias de valoración con los datos agregados oficiales, ya que en estos el gasto turístico desagrega por islas no coincide con el agregado regional.

Cabe resaltar que si sumamos la oferta interior el valor del saldo neto exterior, nos da la oferta interior disponible por satisfacer la demanda interior. Según estos datos, el 41,7% de la oferta interior disponible (25.994 millones de euros) lo absorbe la demanda de consumo privado de los residentes (10.832 millones de euros). El 28,2% le absorbe el consumo privado de los no residentes (7.324 millones de euros). El 11% lo absorbe el consumo público o gasto de las administraciones públicas (2.854 millones de euros). El 1,5% lo absorbe el gasto de las instituciones sin finalidad de lucro al servicio de los hogares (ISFLSL) (393 millones de euros). Y, finalmente, el 17,6% restante absorbe la demanda de inversión o formación bruta de capital (FCB) (4.591 millones de euros).

Si comparamos estos datos con los de la tabla *input-output* de 1983⁶³, podemos observar cual ha sido el cambio estructural más importante de nuestra economía regional a lo largo de estos últimos veintiún años desde el punto de vista de la demanda. Según estos datos, el peso del gasto de los no residentes, que está determinado por el gasto turístico, ha perdido el peso (-7,9 puntos) en el conjunto de la demanda interior, que se ha compensado por el incremento del peso del gasto público (4 puntos), inversión o formación bruta de capital (FCB) (2,1 puntos) y gasto del consumo privado de los residentes, incluyendo el gasto de las ISFLSL (1,8 puntos).

El pago de este gasto interior se ha efectuado mediante la oferta interior disponible, respecto del cual se ha de remarcar, por su importancia, que la cuota de mercado interior u oferta interior sólo ha perdido 0,1 puntos a lo largo de estos veintiún años, a favor del saldo neto exterior (0,1 puntos)⁶⁴. Se ha de resaltar, entonces, la extraordinaria estabilidad del mercado interior frente de la competencia del sector exterior a lo largo de más de dos décadas, hecho que se puede explicar en parte, como veremos más adelante, por el progresivo proceso de terciarización⁶⁵, que ha compensado la desindustrialización y la menor producción relativa manufacturera regional, lo que podremos analizar más adelante.

Desde el punto de vista de las columnas, la principal macromagnitud es el valor del VAB a precios básicos (17.504 millones de euros), que se obtiene restando el valor de la oferta interior (18.122 millones de euros) los impuestos netos sobre los productos (618 millones de euros). El sector primario, con 292 millones de euros, aporta el 1,7% del VAB regional. EL sector industrial, con 1.227 millones de euros, aporta el 7%. El sector de la construcción, con 1.821 millones de euros, aporta el 80,9% del VAB.

⁶³ Ver: Miquel Alheñilla y Ferran Navinés, "Situación actual y perspectivas de la economía de las Baleares", Revista Económica de Cataluña, núm. 6. p. 68-80, 1987. En este artículo se hizo una amplia valoración de la economía balear a partir de las tablas *input-output* de las Islas Baleares referida al año 1983.

⁶⁴ Cabe recordar que este saldo contabiliza sólo la diferencia entre las exportaciones y las importaciones de bienes, y queda fuera del cómputo el saldo de los servicios y, por tanto, el superávit que tiene las Baleares en servicios turísticos.

⁶⁵ Ya que los servicios son más cautivos de los mercados locales y menos propensos a poder ser exportados por nuestros competidores.

Si comparamos estos datos con los de la tabla *input-output* de 1983, podremos observar cual ha sido el cambio estructural más importante de nuestra economía regional a lo largo de estos últimos veintiún años desde el punto de vista de la oferta. Según los datos a lo largo de estos años se ha profundizado en el proceso de terciarización de la economía regional, ya que el sector de servicios ha ganado 5 puntos en el VAB regional. Este proceso de terciarización se ha acompañado por un aumento del peso de la construcción (2 puntos). En contrapartida destaca el fuerte proceso de desindustrialización, por lo cual el sector industrial pierde 5,8 puntos, como también la pérdida del sector primario (-1,2 puntos).

La distribución del VAB entre las rentas de los factores nos informa que las rentas del trabajo o salarios se llevan 8.739 millones de euros (el 49,9%). Las rentas del capital o excedentes se llevan 8,699 millones de euros (el 49,7%). El resto son prestados por otros impuestos, con 66 millones de euros (el 0,4%). Cabe observar que en el ámbito sectorial la cuota de excedentes sobre el VAB es más elevada en el sector primario, con un 86,8%. Esta cuota también se sitúa por encima de la media insular en los servicios (52,7%). Por encima se ha situado la industria (37,6%) y la construcción (28,7%).

Conviene analizar la función de producción que expresa la tabla de coeficientes que nos da la distribución, en tantos por ciento, del valor de la producción regional entre las compras intermedias o productivas, los impuestos netos sobre los productos y el VAB. Según esta distribución, el 49,8% del total de la producción regional de autoconsumo en los propios procesos productivos, el 1,7% se destina a pagar los impuestos netos sobre los productos, y el resto, el 48,5%, es el que queda como renta insular o VAB. En el ámbito sectorial, el sector productivo que genera más VAB por cada ciento unidades producidas es el sector primario, con el 60,9%; seguido de los servicios, con el 52,4%; la construcción, con el 36%, y la Industria, con el 34,6%.

Finalmente, las tablas de *input-output* también dan información sobre la ocupación (asalariados y no asalariados) y sobre los niveles de productividad sectorial. Si se hace este análisis con la comparación de las tablas de 1983 y 2004, los resultados desde el punto de vista de la ocupación son espectaculares, ya que a lo largo de estos veintiún años se ha creado ocupación a una tasa anual acumulativa superior al 3% (3,2%), lo que supone pasar de una ocupación global de 234.903 ocupados en 1983 a 455.862 en 2004, es decir, se han generado 220.959 nuevas ocupaciones con una media de 10.522 nuevas ocupaciones por año.

La distribución sectorial de esta ocupación refuerza la idea de la terciarización y de la fuerte empuje del sector de la construcción a lo largo de estos años a costa de una pronunciada desindustrialización y una pérdida de puestos de trabajo en el sector primario. Los datos no dejan de ser muy significativos. EL sector que más crece en ocupación es el de la construcción, con una tasa anual acumulativa del 5,6%; ha generado 46.988 nuevas ocupaciones y ha pasado a representar en el 2004, con 69.048 ocupados, el 15,2% del total de la ocupación regional, con una ganancia de 5,8 puntos porcentuales respecto al 1983. Le sigue en el crecimiento el sector de los servicios, con una tasa anual

acumulativa del 3,8%; ha generado 189.000 nuevas ocupaciones y ha pasado a representar en el 2004, con un 346.667 ocupados, el 76% del total de la ocupación regional, con una ganancia de 8,9 puntos porcentuales respecto al 1983. En contra, pierden ocupación el sector primario, que destruye ocupación a una tasa anual acumulativa del -4,5%; destruye 13.400 ocupaciones y pasa a representar en el 2004, con 8.382 ocupados, el 1,8% del total de la ocupación regional, con una pérdida de 7,5 puntos porcentuales respecto de 1983. Finalmente, también pierde ocupación la industria, que destruye ocupación a una tasa anual acumulativa del -0,2%; destruye 1.635 ocupaciones y pasa a representar en el 2004, con 31.765 ocupados, el 7% del total de la ocupación regional, con una pérdida de 7,2 puntos porcentuales respecto de 1983.

Así mismo, se puede hacer también un cálculo sobre el comportamiento de la productividad global y sectorial a lo largo de estos veintiún años en términos corrientes. La productividad global ha crecido un 5,5% anual acumulativa, y se puede comprobar como la economía regional se ha especializado en estas actividades sectoriales que menos han visto crecer la productividad, ya que esta en el sector de la construcción ha crecido -1,3 puntos por debajo de la media regional y los servicios -0,3 puntos. EN cambio, en el sector primario crece 5,4 puntos por encima de la media regional y en la industria crece 0,7 puntos por encima.

2.2 MALLORCA

En el caso de Mallorca, la producción insular (28.142 millones de euros) se destina, en primer lugar, a satisfacer las necesidades productividades o demanda intermedia (13.842 millones de euros). Esta primera diferencia es la oferta interior (14.300 millones de euros) disponible para satisfacer la demanda final (23.351 millones de euros). La diferencia entre oferta interior y demanda final explica el déficit de producción interior o importaciones (-9.051 millones de euros), por lo cual la tasa de cobertura de la oferta interior sobre la demanda final es de un 61,2% (0,1 puntos por sobre de la tasa de cobertura regional). (Ver el cuadro I-39.)

La tasa de cobertura es superior a la media insular en el caso de la construcción (100%) (Igualmente que la tasa regional) y de servicios (79,3%) (8,9 puntos por encima de la tasa regional). En el caso del sector primario, la tasa es del 15,8% (0,7 puntos por debajo de la tasa regional) y en el caso de la industria es negativa (-122,9%) (25,2 puntos por encima de la tasa regional), lo cual quiere decir que el valor de la producción regional ni tan solo cubre su demanda intermedia.

La diferencia entre exportaciones (2.639 millones de euros) e importaciones (9.051 millones de euros) nos determina el valor del saldo neto exterior (-6.412 millones de euros). El déficit más importante es el de la industria (-4.773 millones de euros), seguido de los servicios (-1.667 millones de euros) y del sector primario (-160 millones de euros). El único sector productivo que presenta un superávit exterior es la construcción, por un valor de 188 millones de euros.

Cabe observar que si suman a la oferta interior el valor del saldo neto exterior nos da la oferta interior disponible para satisfacer la demanda interior. Según estos datos, el 42,8% (1,1 puntos por encima de la tasa regional) de la oferta interior disponible (20.712 millones de euros) lo absorbe la demanda de consumo privado de los residentes (8.866 millones de euros). El 27,2% (1 punto por debajo de la tasa regional) la absorbe el consumo privado de los no residentes (5.651 millones de euros). El 11% (igualmente que la tasa regional) la absorbe el consumo público o gasto de las administraciones públicas (2.268 millones de euros). El 1,6% (0,1 puntos por sobre de la tasa regional) lo absorbe el gasto de las instituciones sin finalidad de lucro al servicio de los hogares (ISFLSL) (330 millones de euros). Y, finalmente, el 17,4% (0,2 puntos por debajo de la tasa regional) la absorbe la demanda de inversión o formación bruta de capital (FCB) (3.597 millones de euros).

Desde el punto de vista de las columnas, la principal macromagnitud es el valor del VAB a precios básicos (13.814 millones de euros), que se obtiene restando al valor de la oferta interior (14.300 millones de euros) los impuestos netos sobre los productos (486 millones de euros). EL sector primario, con 223 millones de euros, aporta el 1,6% del VAB insular (0,1 puntos por debajo de la tasa regional). EL sector industrial, con 988 millones de euros, aporta el 7,2% del VAB (0,2 puntos por encima de la tasa regional). El sector de la construcción, con 1.424 millones de euros, aporta el 10,3% del VAB -0,1 puntos por debajo de la tasa regional. Y el sector de servicios, con 11.179 millones de euros, aporta el 80,9% del VAB (a igual de la tasa regional).

La distribución del VAB entre las rentas de los factores nos informa que las rentas del trabajo o salarios se llevan 7.181 millones de euros (el 52%), 2,1 puntos por encima de la tasa regional. Las rentas del capital o excedentes se llevan 6.596 millones de euros (el 47,7%), 2 puntos por debajo de la tasa regional. EL resto son prestados por otros impuestos, con 36 millones de euros (el 0,3%), 0,1 puntos por debajo de la tasa regional. Cabe resaltar por sectores que la cuota de excedentes sobre el VAB es más elevada en el sector primario (el 85,8%), 1 punto por debajo de la tasa regional. También se sitúa por encima de la media insular del sector de servicios (el 50,5%), 2,2 puntos por debajo de la tasa regional. Por debajo se sitúa la industria (37,7%), 0,1 puntos por debajo de la tasa regional, y la construcción (27,2%), 1,5 puntos por debajo de la tasa regional.

Finalmente, conviene analizar la función de producción que nos expresa la tabla de coeficientes, que nos da la distribución, en tanto por ciento, del valor de la producción regional entre las compras intermedias o productivas, los impuestos netos sobre los productos y el VAB. Según esta distribución, el 49,2% (0,6 puntos por debajo de la tasa regional) del total de la producción insular de autoconsumo en los propios procesos productivos, el 1,7% (al igual de la tasa regional) se destina al pago de los impuestos netos sobre los productos y el resto, el 49,1% (0,6 puntos por encima de la tasa regional), es el que queda como renta insular o VAB. Cabe observar que por sectores el sector productivo que genera más VAB por cada cien unidades producidas es el primario, con el 62,1% (1,2 puntos por encima de la tasa regional); seguido del sector servicios, con el 52,9% (0,5 puntos por encima de la tasa regional); la

construcción, con el 37,2% (1,2 puntos por encima de la tasa regional), y la industria, con el 34,8% (0,2 puntos por encima de la tasa regional).

2.3. MENORCA

En el caso de Menorca, la producción insular (3.382 millones de euros) se destina, en primer lugar, a satisfacer las necesidades productivas o demanda intermedia (1.814 millones de euros). Esta primera diferencia es la oferta interior (1.567 millones de euros) disponible para satisfacer la demanda final (2.628 millones de euros). La diferencia entre oferta interior y demanda final explica el déficit de producción interior o importaciones (-1.060 millones de euros), por lo cual la tasa de cobertura de la oferta interior sobre la demanda final es de un 59,6% (1,5 puntos por debajo de la tasa de cobertura regional). (Ver el cuadro I-40.)

La tasa de cobertura es superior a la media insular en el caso de la construcción (100%) (al igual de la tasa regional) y de servicios (73%), 2,6 puntos por encima de la tasa regional. En el caso del sector primario la tasa es del 100% (83,5 puntos por encima de la tasa regional) y en el caso de la industria es negativa (-129,9%), 18,2 puntos por encima de la tasa regional, lo que quiere decir que el valor de la producción regional ni tan solo cubre su demanda intermedia.

La diferencia entre exportaciones (504 millones de euros) e importaciones (1.060 millones de euros) nos determina el valor del saldo neto exterior (-556 millones de euros). El déficit más importante es el de la industria (-418 millones de euros), seguido por el de servicios (-172 millones de euros). Presentan superávit el sector primario (4 millones de euros) y la construcción (30 millones de euros).

Cabe resaltar que si sumamos a la oferta interior el valor del saldo neto exterior, nos da la oferta interior disponible para satisfacer la demanda interior. Según estos datos, el 42,6% (0,9 puntos por encima de la tasa regional) de la oferta interior disponible (2.123 millones de euros) la absorbe la demanda de consumo privado de los residentes (905 millones de euros). El 24,5% (3,7 puntos por debajo de la tasa regional) la absorbe el consumo privado de los no residentes (520 millones de euros). El 12,1% (1,1 puntos por encima de la tasa regional) lo absorbe el consumo público o el gasto de las administraciones públicas (256 millones de euros). El 1,3% (0,2 puntos por debajo de la tasa regional) lo absorbe el gasto de las instituciones sin finalidad de lucro al servicio de los hogares (ISFLSL) (27 millones de euros). Y, finalmente, el 19,5% (1,9 puntos por encima de la tasa regional) lo absorbe la demanda de inversión o formación bruta de capital (FCB) (415 millones de euros).

Desde el punto de vista de las columnas, la principal macromagnitud es el valor del VAB a precios básicos (1.512 millones de euros), que se obtiene restando al valor de la oferta interior (1.567 millones de euros) los impuestos netos sobre los productos (55 millones de euros). EL sector primario, con 42 millones de euros, aporta el 2,8% del VAB insular (1,1 puntos por encima de la tasa regional). El sector industrial, con 132 millones de euros, aporta el 8,7% del

VAB (1,7 puntos por encima de la tasa regional). El sector de la construcción, con 187 millones de euros, aporta el 12,4% del VAB (2 puntos por encima de la tasa regional). Y el sector servicios, con 1.151 millones de euros, aporta el 76,1% del VAB (4,8 puntos por debajo de la tasa regional).

La distribución del VAB entre rentas de los factores nos informa que las rentas del trabajo o salarios se llevan 631 millones de euros (el 41,7%), 8,2 puntos por encima de la tasa regional. Las rentas del capital o Excedentes se llevan 868 millones de euros (el 57,5%), 7,8 puntos por encima de la tasa regional. EL resto son prestados por otros impuestos, con 12 millones de euros, el 0,8% (0,4 puntos por encima de la tasa regional). Cabe observar que por sectores la cuota de excedentes sobre el VAB es más elevada en el sector primario, con un 91,9%, 5,1 puntos por encima de la tasa regional. También se sitúa por encima de la media insular el sector de Servicios (62,8%), 10,1 puntos por encima de la tasa regional. Por debajo se ha situado la industria (30%), 7,6 puntos por debajo de la tasa regional, y la construcción (36,7%), 8 puntos por encima de la tasa regional.

Finalmente, conviene analizar la función de producción que nos expresa la tabla de coeficientes, que nos da la distribución, en tanto por ciento, del valor de la producción regional entre las compras intermedias o productivas, los impuestos netos sobre los productos y el VAB. Según esta distribución, el 53,7% (3,9 puntos por encima de la tasa regional) del total de la producción insular de autoconsumo en los propios procesos productivos, el 1,6% (0,1 puntos por debajo de la tasa regional) se destina al pago de los impuestos netos sobre los productos y el resto, el 44,7% (3,8 puntos por debajo de la tasa regional), es el que queda como renta insular o VAB. Cabe resaltar que por sectores el sector primario, con el 54,5% (6,4 puntos por debajo de la tasa regional); seguido del sector servicios, con el 50,4% (2 puntos por debajo de la tasa regional); la industria, con el 32,7% (1,9 puntos por debajo de la tasa regional), y la construcción, con el 30,4% (5,6 puntos por debajo de la tasa regional).

2.4. LAS PITIUSAS

En el caso de Ibiza y Formentera, la producción insular (4.594 millones de euros) se destina, en primer lugar, a satisfacer las necesidades productivas o demanda intermedia (2.339 millones de euros). Esta primera diferencia es la oferta interior (2.255 millones de euros) disponible para satisfacer la demanda final (3.702 millones de euros). La diferencia entre oferta interior y demanda final explica el déficit de producción interior o importaciones (-1.447 millones de euros), por lo cual la tasa de cobertura de la oferta interior sobre la demanda final es de un 60,9% (0,2 puntos por debajo de la tasa de cobertura regional). (Ver el cuadro I-41.)

La tasa de cobertura es superior a la media insular en el caso de la construcción (100%), al igual de la tasa regional, y servicios (76,5%), 6,1 puntos por encima de la tasa regional. En el caso del sector primario la tasa es del -135,5% (152 puntos por debajo de la tasa regional), y en el caso de la industria también es negativa (-152,8%), 4,7 puntos por debajo de la tasa

regional, lo que quiere decir que el valor de la producción regional ni tan solo cubre la demanda intermedia de la industria y del sector primario.

La diferencia entre exportaciones (505 millones de euros) e importaciones (1.447 millones de euros) determina el valor del saldo neto exterior (-942 millones de euros). El déficit más importante es el de la industria (-664 millones de euros); seguido por el sector de servicios (-278 millones de euros), y el del sector primario (-31 millones de euros). Presenta superávit la construcción, por un valor de 31 millones de euros.

Cabe observar que si sumamos a la oferta interior el valor del saldo neto exterior nos da la oferta interior disponible para satisfacer la demanda interior. Según estos datos, el 34,3% (7,4 puntos por debajo de la tasa regional) de la oferta interior disponible (3.197 millones de euros) lo absorbe la demanda de consumo privado de los residentes (1.098 millones de euros). El 36,1% (7,9 puntos por encima de la tasa regional) lo absorbe el consumo privado de los no residentes (1.154 millones de euros). El 10,3% (0,7 puntos por debajo de la tasa regional) lo absorbe el consumo público o gasto de las administraciones públicas (330 millones de euros). El 1,1% (0,4 puntos por debajo de la tasa regional) lo absorbe el gasto de las instituciones sin finalidad de lucro al servicio de los hogares (ISFLSL) (36 millones de euros). Y, finalmente, el 18,2% (0,6 puntos por encima de la tasa regional) lo absorbe la demanda de inversión o formación bruta de capital (FCB) (579 millones de euros).

Desde el punto de vista de las columnas, la principal macromagnitud es el valor del VAB a precios básicos (2.178 millones de euros), que se obtiene restando al valor de la oferta interior (2.255 millones de euros) los impuestos netos sobre los productos (77 millones de euros). El sector primario, con 27 millones de euros, aporta el 1,2% del VAB insular (=,5 puntos por debajo de la tasa regional). El sector industrial, con 107 millones de euros, aporta el 4,9% del VAB (2,1 puntos por debajo de la tasa regional). El sector de la construcción, con 210 millones de euros, aporta el 9,6% del VAB (0,8 puntos por debajo de la tasa regional). Y el sector de servicios, con 1.834 millones de euros, aporta el 84,3% del VAB (3,4 puntos por debajo de la tasa regional).

La distribución del VAB entre las rentas de los factores nos informa que las rentas del trabajo o salarios se llevan 926 millones de euros (el 42,5 %), 7,4 puntos por debajo de la tasa regional. Las rentas del capital o excedentes se llevan 1.234 millones de euros (el 56,7%), 7 puntos por encima de la tasa regional. El resto son prestaciones por otros impuestos, con 17 millones de euros, (el 0,8%), 0,4 puntos por encima de la tasa regional. Cabe resaltar que por sectores la cuota de excedentes sobre el VAB es más elevada en el sector primario, con un 88%, 1,2 puntos por encima de la tasa regional. También se sitúa por encima de la media insular el sector de servicios (59,8%), 7,1 puntos por encima de la tasa regional. Por debajo se ha situado la industria (45,7%), 8,1 puntos por encima de la tasa regional, y la construcción (31,5%), 2,8 puntos por encima de la tasa regional.

Finalmente, conviene analizar la producción que nos expresa la tabla de coeficientes y que nos da la distribución, en tanto por ciento, del valor de la

producción regional entre las compras intermedias o productivas, los impuestos netos sobre los productos y el VAB. Según esta distribución, el 50,9% (1,1 puntos por encima de la tasa regional) del total de la producción insular de autoconsumo en los propios procesos productivos, el 1,7% (al igual de la tasa regional) se destina al pago de los impuestos netos sobre los productos y la renta insular o VAB. Cabe remarcar que por sectores el productivo que genera más VAB por cada cien unidades producidas es el sector primario, con el 64,2% (3,3 puntos por debajo de la tasa regional), seguido del sector de servicios, con el 50,6% (1,8 puntos por debajo de la tasa regional) y la construcción, con el 33,8% (2,2 puntos por debajo de la tasa regional).